



# Llena nuestros corazones hasta rebosar

Dios amoroso y misericordioso,  
cuando la viuda obediente había dado la última porción de harina  
de su familia a Elías,  
Tú los alimentaste.  
Cuando llamaste a Tus hijos e hijas de la esclavitud,  
Tú los alimentaste.  
Ante el hambre de los cinco mil,  
sin nada salvo una amable dádiva ofrecida por un niño,  
Tú los alimentaste.  
Una y otra vez, Tú has anticipado el pan de la salvación  
al alimentarnos con el pan de este mundo.

Señor, Tú llenaste las redes de los pescadores hasta reventar.  
Llénanos hasta rebosar.  
Llénanos de compasión por nuestros hermanos y hermanas.  
Llénanos con la gracia que brota de Tu amoroso corazón.  
Llénanos con la obediencia a Tus últimos mandamientos:  
salir al mundo,  
hacer por los demás lo que Tú has hecho por nosotros,  
alimentar a Tus ovejas.

Muchos tienen hambre,  
y nosotros tenemos hambre también.  
En nuestro cansancio, nuestra complacencia, nuestro cinismo,  
nos has dado hambre de Tu espíritu compasivo.  
Llénanos hasta rebosar.

Amén